

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 23 Junio 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 25

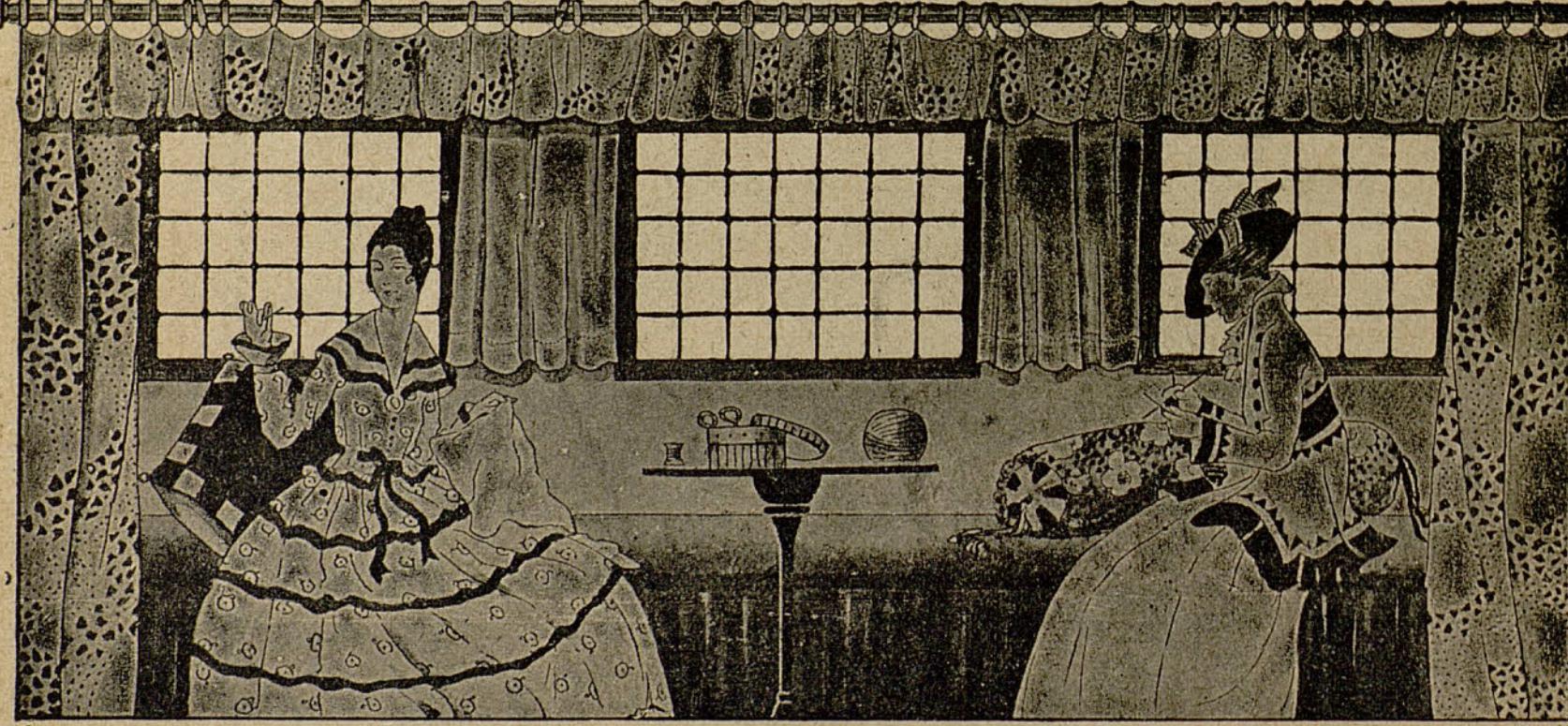


WALLACE REID

y su hijo Wallacy, en una escena de su última creación
para la "Paramount"

El público inteligente aplaude en
todos los cines las películas del
PROGRAMA VERDAGUER

— BARRAS PARA CORTINAS —



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA

Año X

Barcelona 23 Junio 1921

Número 25

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
 Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
 SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
 DE LA REVISTA PROFESIONAL
 ::-:: BE IGUAL TÍTULO ::-::

Precios de suscripción
 España . . Un año 10 ptas.
 Extranjero . . 15
 Número suelto . . 20 cts.
 Atrasado . . 40 ,

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

JUSTINE JOHNSTONE

Es esta artista una auténtica belleza del cinematógrafo.

En un concurso de bellezas celebrado hace pocos años en Nueva York, en cuyo Jurado tomaron parte críticos de arte de todo el mundo, la hermosa Justine fué proclamada por unanimidad la mujer más bella de los Estados Unidos.

El cinematógrafo yanqui, en su anhelo de acaparar bellezas que sirvan para realzar sus producciones, contrató a Justine Johnstone por la suma y en las condiciones que ella quiso, y desde entonces, la linda artista pasó a aumentar con su belleza las filas de mujeres guapas que figuran en las producciones de los Estados Unidos.

Poco conocida es todavía entre nosotros la belleza de Justine, pero presumimos que no pasará la próxima temporada sin que podamos admirarla en la pantalla.

* * *

Nació Justine Johnstone el 31 de enero de 1899, en Englewood, New Jersey.

Es de abolengo sueco y posee toda la belleza sugestiva de las suecas; una belleza suave y pálida, que nos hace pensar en las mujeres que se mueven a través de las obras de Ibsen.

Tiene el cabello dorado, sus ojos son azules, como si reflejasen el cielo y el mar y sus formas nos llevan con la imaginación a la Grecia de Fidias, cuando los hombres rendían culto a la belleza de la mujer.

* * *

Estudió las primeras letras en su pueblo natal, pero más tarde sus padres, deseando darle una educación esmerada, la matricularon en calidad de interna en el colegio Manor, de Chermont, (Nueva York), donde Justine se hizo una muchacha culta, adquiriendo esa vasta cultura que es predominio de las jóvenes americanas.

Pero todavía no estaban sus padres satisfechos de la educación de su hija, y queriendo que destacase en la vida de sociedad que iba a llevar, la hicieron asistir al colegio de Emma Willard, en Troy, Nueva York, que acabó de pulir el espíritu de la joven.

Desde muy niña, mostró Justine Johnstone gran afición a la vida teatral. Siempre que le era posible asistía a los grandes estrenos que se celebran en la ciudad de los rascacielos, y que, por lo general, son acontecimientos de interés e importancia, sancionados ya por los públicos más selectos del mundo.

Después, en el colegio, en las horas de recreo, Justine se complacía en mostrar ante sus compañeras sus habilidades artísticas, imitando a las grandes figuras que había visto en el teatro.

Y en las funciones que a menudo se daban en el salón del colegio eran sus compañeras mismas las que



proponían a la gentil Justine para interpretar el rol de protagonista.

* * *

Se hizo tan punzante en el ánimo de la futura estrella el deseo de ser artista de teatro, que cuando sus padres la retiraron del colegio para llevárla a su hogar, Justine, muy firmemente, les indicó que no pensaba encerrarse en la obscuridad de la casa paterna en espera del marido que había de sacarla de allí, sino que pensaba dedicarse al teatro, cuyo sueño había alimentado en sus años de colegio.

Todas las consideraciones, todos los consejos fueron inútiles, y Justine Johnstone, buscando influencias, revolviendo el cielo y la tierra logró entrar a formar parte de la compañía del Follies.

Ocurrió esto en el año 1915.

En dicha compañía permaneció un año, interpretando al principio papeles grises, sin importancia. Pero bien pronto, su belleza, superior a su arte, conquistó a los espectadores, y la joven artista fué señalada para papeles de mayor categoría.

En este año de intensa labor, en sus breves temporadas de vacaciones, trabajaba con otras compañías, y fué en uno de esos paréntesis donde creó, al lado de Ed. Wynn el primer papel en la obra teatral «Over the Top» (*Sobre la cumbre*), que le valió un éxito rotundo e inolvidable.

* * *

No tardaron en fijarse en aquella belleza del teatro los directores cinematográficos, y bien pronto llovieron sobre ella proposiciones muy ventajosas para trabajar en estudios.

Se impuso la de la Realart, y la Johnstone fué a figurar como estrella de primera magnitud al elenco de dicha importante manufactura.

Allí creó «Blackbirds» (*Aves negras*), obra que fué adaptada a la pantalla del drama del malogrado autor Harry James Smith, y en la actualidad trabaja en la nueva producción «The Plaything of Broadway», que está a punto de terminarse.

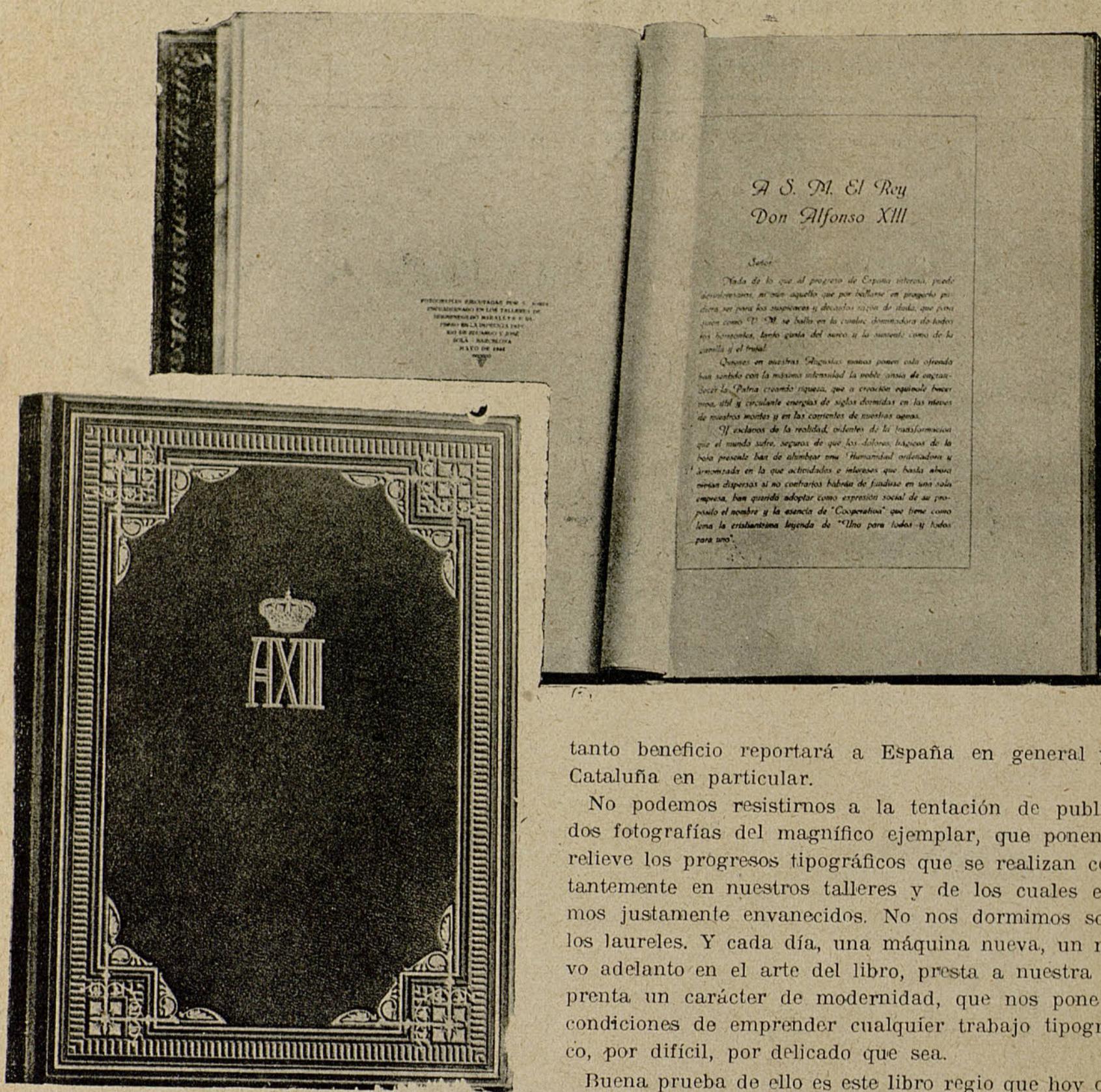
* * *

Como la mayoría de las estrellas americanas, es Justine Johnstone una deportista formidable, que cultiva todos los deportes, hasta los más masculinos, con un entusiasmo incansable.

Tal es la linda estrella, que, seguramente, no tardaremos en admirar.

ECRAN.

En nuestra imprenta se edita un libro que ha sido dedicado y entregado a S. M. el Rey



Estamos justamente orgullosos. Permítasenos que por una vez abramos la válvula de nuestra vanidad—una vanidad basada en el esfuerzo propio—y hagamos al lector amable confidente de nuestra íntima satisfacción.

En nuestros talleres, cada día más modernizados, cada día más a la altura de las nuevas exigencias en el arte de la impresión, acaba de editarse un libro primoroso, que es un alarde de lujo y de buen gusto. Es un libro-exposición, que la nueva y poderosa entidad Cooperativa de Fluído Eléctrico de Cataluña dedica a S. M. el Rey, quien, con ese espíritu liberal y moderno que le caracteriza, presta también su valioso concurso al florecimiento de esta industria, que

tanto beneficio reportará a España en general y a Cataluña en particular.

No podemos resistirnos a la tentación de publicar dos fotografías del magnífico ejemplar, que ponen de relieve los progresos tipográficos que se realizan constantemente en nuestros talleres y de los cuales estamos justamente envanecidos. No nos dormimos sobre los laureles. Y cada día, una máquina nueva, un nuevo adelanto en el arte del libro, presta a nuestra imprenta un carácter de modernidad, que nos pone en condiciones de emprender cualquier trabajo tipográfico, por difícil, por delicado que sea.

Buena prueba de ello es este libro regio que hoy ocupa nuestra atención. Precisamente, en estos últimos días, hemos adquirido una novísima máquina plegadora, el último adelanto en esta materia, que viene a simplificar enormemente el trabajo en los talleres.

El Excmo. Sr. Conde de Caralt y el Excmo. Sr. D. Jaime Cussó, acompañados de otros varios consejeros, en nombre del Comité Administrativo de la mencionada Cooperativa, fueron recibidos en audiencia hace unos días por S. M., y le hicieron entrega del precioso libro, en el que, tanto el texto, como las fotografías numerosas que lo acompañan, demuestran de una manera clara y precisa los enormes beneficios que reportará al país la constitución de esta Cooperativa de Fluído Eléctrico, que aprovechará una gran parte de los saltos de agua de Cataluña.

ECOS MUNDIALES

Lo más emocionante para la próxima temporada

MI ULTIMA AVENTURA

Primera y última serie de la malograda artista
SUSANA GRANDAIS

7 jornadas

12,000 metros

Cine para niños

En Plainstow (Inglaterra) se ha fundado el primer cine construido únicamente para niños.

«El paraíso perdido»

Max Reinhardt, el famoso director de escena alemán, ha sido contratado por el nuevo trust alemán americano Efa (Alianza Cinematográfica de Europa) de Berlín, para que bajo su dirección se filme la adaptación cinematográfica de la obra maestra de Milton «El Paraíso perdido».

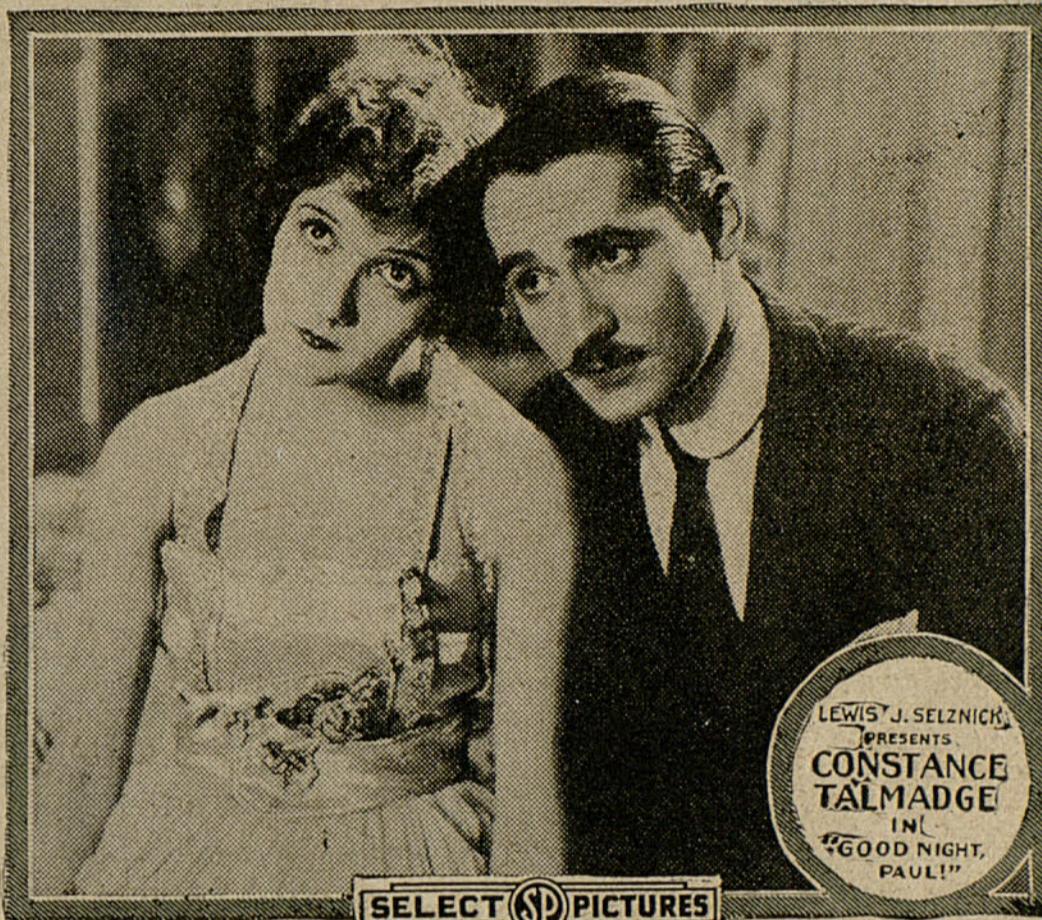
El célebre actor Emil Jannings interpretará el papel de Satanás.

Las fotografías de Perla Blanca

En una función benéfica que ha tenido lugar en París, Perla Blanca, la admirable estrella, vendió fotografías con su autógrafo habiéndose dado el caso que se pagaron 300 francos por varias de ellas.



EDYTHE CHAPMAN, GOLDWYN REPERTORY PLAYER



Una escena de la preciosa comedia «BUENAS NOCHES, PABLO»

El auto de Mary Osborne

La famosa estrella americana Mary Osborne, a pesar de no tener más que diez años de edad, posee ya auto propio que ella misma guía, por cierto a tanta velocidad que constituye un serio peligro para los transeúntes.

414 fábricas de películas

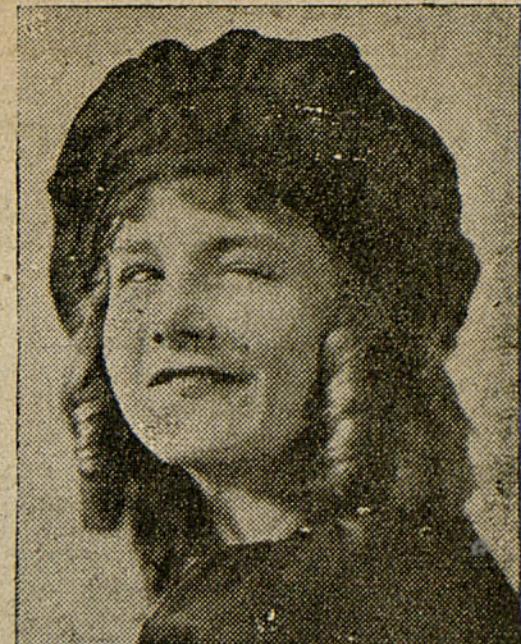
Según una estadística últimamente confeccionada, en los Estados Unidos existen 414 fábricas de películas, la

mayoría de las cuales son propietarias y explotadoras de importantes cines.

Incendio en el estudio de Douglas

Mientras se estaba filmando bajo la dirección de Douglas Fairbanks la película titulada «Los tres mosqueteros», prendióse fuego al escenario.

Douglas, ayudado por los bomberos



LUCILLE RICKSEN IN
GOLDWYN PICTURES

particulares del estudio consiguió al poco rato dominar el voraz elemento.

Las pérdidas no han sido afortunadamente de mucha importancia. Entre otras ropas quemóse la magnífica capa con que Douglas pensaba vestir el personaje de Artagman.

Max Linder en América

El famoso cómico francés ha sido invitado al banquete anual que celebra la Asociación de Periodistas Cinematográficos de Nueva York.

El simpático Max ha obtenido un gran éxito sobre todo al pronunciar su discurso, porque a pesar de residir hace

varios años en Norteamérica, habla el inglés con la «castiza» pronunciación de un trianero.

Nueva producción de Antonio Moreno

Nuestro compatriota empezará muy en breve su nueva producción en los estudios de la casa Vitagraph.

El argumento de esta película está basado en una novela inglesa titulada «El secreto de las colinas» y al igual que la anterior «Los tres sietes», que ha obtenido un éxito grandioso constará de cinco bobinas.

Lorenzo Petry

De regreso de Madrid y otras capitales hemos tenido el agrado de recibir la visita de nuestro distinguido y querido amigo don Lorenzo Petry, Director de la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico.

Nuestro buen amigo ha sido nombrado Director Artístico de la International Film, S. A., a cuyo cargo corre la filmación de películas para la Asociación de espectáculos cinematográficos gratuitos, y cuya presidencia honoraria ha aceptado S. A. R. la Infanta Isabel.

Nuestra enhorabuena a los señores Petry y Casas, director artístico y gerente respectivamente de la International Film.

**Diana Karenne
a la Decla**

Esta célebre artista tan admirada en Italia por su admirable labor durante varios años ha sido contratada por la casa alemana *Decla-Bioscop* para encargarse de interpretar el principal papel de una gran película titulada «*El juego con el fuego*».

El cinematógrafo como agente terapéutico

Un eminente frenópata alemán ha hecho interesantes estudios sobre la influencia del film sobre los alienados.

Como es natural no se trata de películas ordinarias, sino de otras filmadas exprofeso con este fin, habiendo podido observar el sabio doctor que en algunos casos han provocado reacciones felices sobre el cerebro del enfermo.

Juanita Hansen

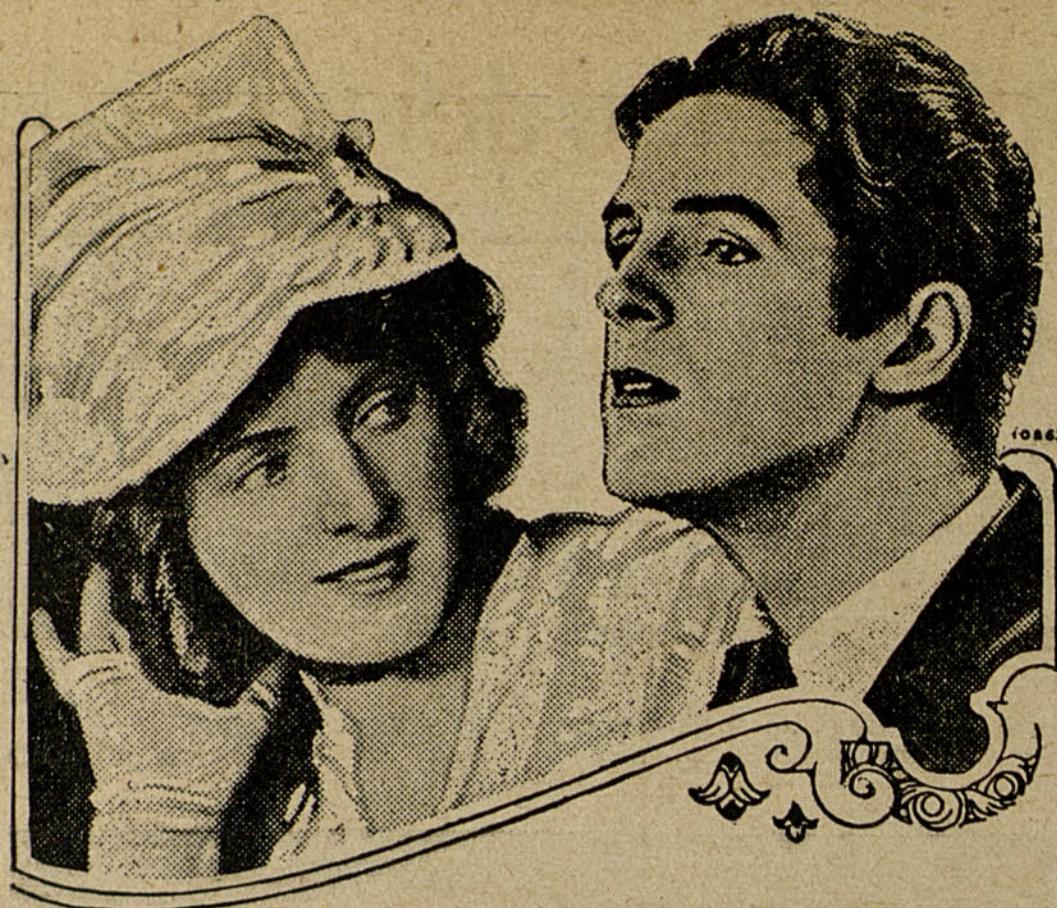
Esta admirable artista cuyo valor nos emociona en alto grado, acaba de filmar películas de series.

Recordando el éxito obtenido con su anterior producción «*Minerva o la ciudad perdida*», tiene el decidido propósito de que en cuantas películas interprete, aparezcan leones, tigres y otros «inofensivos animalitos».

Por el Polo Norte

Bajo la dirección del célebre explorador Kund Rasmussen, ha salido de Londres una expedición cinematográfica para tomar vistas de las regiones polares.

También es probable que filmen escenas para un drama cuya acción transcurre en la región de los hielos perpétuos.



Mabel Taliaferro y Garet Hugues en la comedia «EL SENTIMENTAL TOMMY»

Presentaciones**PROCINE, S. A.**

Dos películas ha presentado últimamente la casa *Procine*.

«*Idolo del destino*», interesante cinta, admirablemente interpretada por cuantos en ella intervienen, sobresaliendo empero la labor de Sessue Hayakawa que con sus estupendas creaciones nos convence una vez más de que es uno de los ases de la cinematografía.

«*La mentira*». Este es el título de una cinta dramática de la casa *Fox*. En su interpretación del papel principal Virginia Pearson raya a gran altura.

La «mise en scène» y la presentación en general impecable.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

La agencia concesionaria de la ca-

¡Enigma del amor!**II**

Ya se murmura en el cuartel
de la mujer del general
porque la infiel
loca y cruel
cambia a diario de oficial.
Mas como siempre ha de ocurrir
el pobre esposo ajeno está
y hace reír
verle decir
que va muy pronto a ser papá
y dicen burlones
¡Descansen! ¡Ar! (Refran)

III

Tan consentido yo le vi
con el chiquillo que nació
que aquí y allí
él dice así;
este va a ser igual que yo
Y tan feliz al verle ya
y ante lo bien que le salió
que le ha de dar
cada año un par
la general prometió
y suenan clarines
al verle pasar (Refran)

sa *Pathé* ha presentado «*El secreto de Lone Star*», emocionante fotodrama en el que abundan las escenas de alta intensidad dramática.

L. GAUMONT

La casa *Gaumont* ha pasado en prueba, los episodios 8, 9 y 10 de su gran producción «*El Torbellino*».

No recordamos de otra película que nos haya conmovido tan fuertemente como ésta. Sus escenas emotivas en grado sumo, son de una realidad y verismo extraordinarios. Además no es esta película de aquellas que desde las primeras escenas se adivina el desenlace, sino que por el contrario, a medida que transcurre la acción aumenta ésta en interés, y la atención del espectador se halla pendiente del resultado.

Repetimos que con «*El Torbellino*», la casa *Gaumont* ha presentado una de las películas más emocionantes que registra la historia del film.

En honor a Perla Blanca

El pasado martes se celebró en París, en el restaurant Langer, de los Campos Elíseos, un banquete en honor y despedida de la bella artista americana Perla Blanca, organizado por nuestro colega parisino *Comœdia*.

Entre los comensales hubo muy nutrita representación de artistas del film, del teatro y cuanto en París vale y significa en el mundo de la literatura.

Gaumont

Esta importante casa cinematográfica ha adquirido la exclusiva para la explotación de las superproducciones

siguientes: «*Les fils de Madame Sans-Gêne*», basada en la novela de Luis Moreau; «*La nave*», según la obra de Gabriel D'Annunzio; «*El puente de los suspiros*», adaptación cinematográfica de la novela de Miguel Zevaco; y «*Theodora*», obra maestra de la cinematografía, basada en el drama del mismo nombre original de uno de los más eminentes dramaturgos de todos los tiempos: Victoriano Sardou.

Mundo Gráfico

Es interesantísimo el número que esta semana ofrece a sus lectores la popular revista. En su parte gráfica recoge las más importantes notas de actualidad, entre otras la *Fiesta aristocrática en Carabanchel*; una bellísima página dedicada a Raquel Meller; *Notas extranjeras*; *Fiesta militar gimnástica*; *Recepción del nuevo Nuncio*; una amplia información de la *Catástrofe ferroviaria en Villaverde*; *La actualidad en Barcelona* y *Concurso Hípico y Tiro de Pichón en Granada*. Su parte literaria es tan selecta como de costumbre.

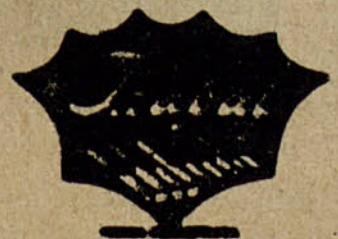
LETRA DE
G. Blat

MÚSICA DE
**J. Rovira
y Caparrós**

¡Enemiga del amor!

PIANO

Fin Es la mu - jer del ge - ne - ral jo - ver gua - pa y vie - jo él yes na - tu - ral que el car - ca mal ten - ga que
cer un mal pa - pel Hay un te - niente muy gen - til que en el re - nir yen el a - mar bra - uoy vi - ril vale por
mil y la ha sa - bi - do con quis - lar Jun - ti - los yso - los de fren - je i mar'
Es la ue - jez e - ne - mi - ga del a - mor y la de mro - la se - gu - raes ae - sae - dad
A la re - ser - ua pa - sar - sees de ri - gor que no se que de - ser mar - cial Al - 8



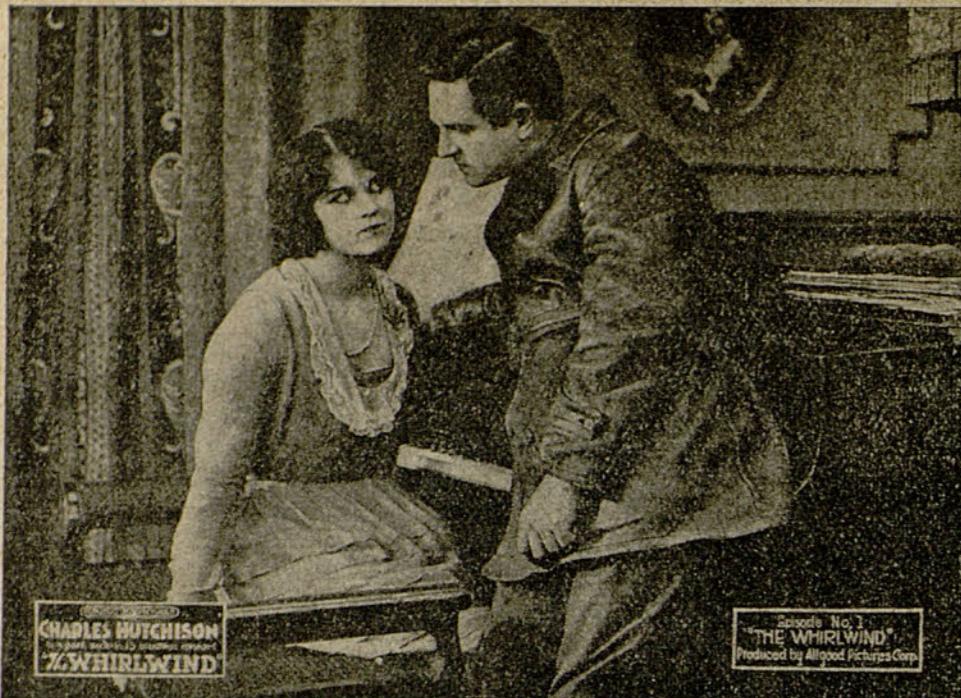
Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE MOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1000 A - 5424 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



EPISODIO PRIMERO
La cueva sombría

El intrépido motociclista Roberto Darrell, conocido por sus hazañas con el seudónimo de *El Torbellino*, pasa el tiempo entrenándose para el Campeonato Internacional, mientras el destino no le depare nuevas aventuras en que tomar parte.

En la misma ciudad habita Elena Graydon, hija única de un matrimonio millonario, la cual está prometida a Eduardo Carley, jefe de una banda de apaches que trae asolada la ciudad, quien oculta su verdadera personalidad bajo la máscara de hombre de negocios. Esta banda está compuesta por *El Lobo*, un criminal de la peor especie y otros asesinos y ladrones, entre los que destaca, por su fidelidad a Carley, los nombres de Benson y Scotty.

Una tarde, Elena Graydon sale a dar un paseo a caballo por los alrededores, cuando de pronto se espanta el animal y emprende una carrera vertiginosa, poniendo en inminente peligro la vida de la joven.

Pero *El Torbellino* se halla por allí cerca, montando su motocicleta, y logra salvarla, arrebatándola de la silla.

A los pocos días, la banda de Carley intenta un golpe maestro. Sabiendo que el banquero más acaudalado de la ciudad tiene que enviar a un lugar próximo un maletín contenido importante valores, para lo cual requiere la presencia de dos detectives que acompañen al portador de aquellos valores, Carley, antes de que lleguen los verdaderos detectives, hace que dos hombres suyos se presenten como tales, y acompañen en un automóvil al portador del maletín.

El golpe se lleva a cabo como estaba pensado, y los bandidos logran apoderarse de aquellas obligaciones que representan un importante capital. Pero en los instantes en que el banquero se da cuenta, por la presencia de los dos verdaderos detectives, del robo de que ha sido víctima, llega a su despacho *El Torbellino*, que promete recuperar el dinero y apoderarse de los bandidos.

En efecto, montando su motocicleta, sale en persecución de aquellos criminales, y la casualidad le pone sobre su pista, logrando penetrar en la casa que les sirve de madriguera. Pero en el momento en que les amenaza con su revólver, el piso se abre bajo sus pies, y el teniente Darrell cae en la cueva profunda, de la cual nadie escapa con vida.

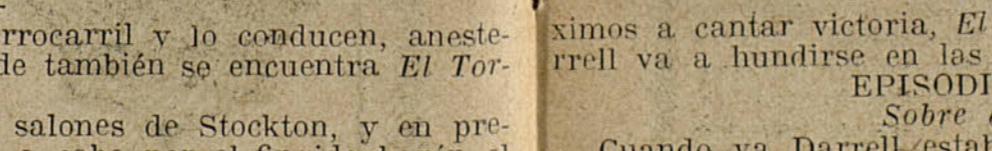
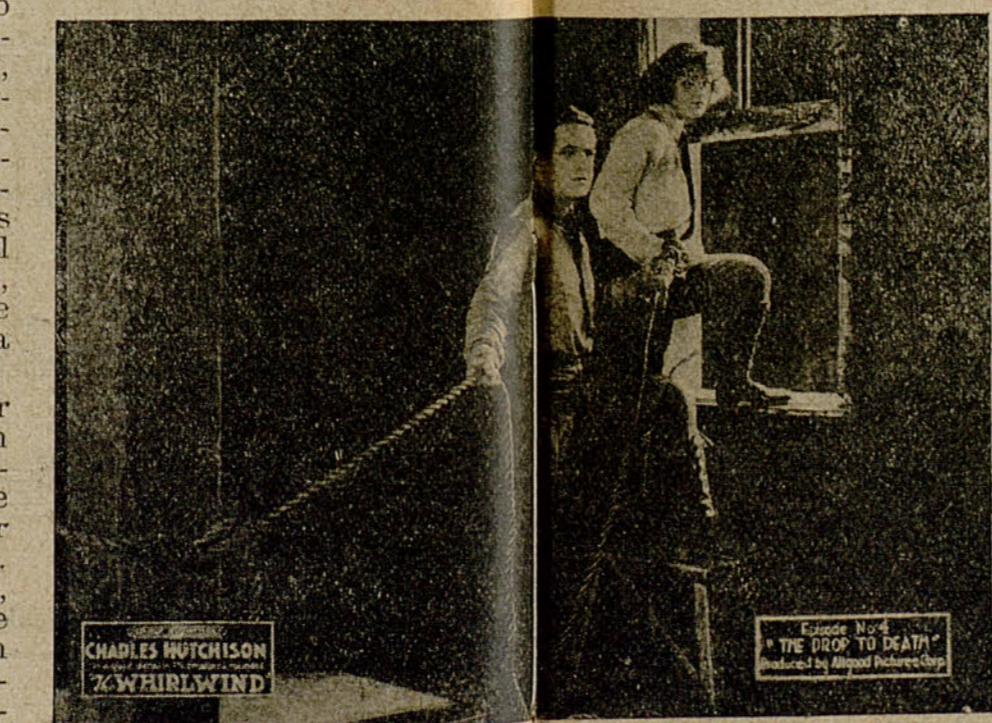
EPISODIO SEGUNDO
Las aguas de la muerte

Mientras los criminales se sentían satisfechos de haberse librado de su enemigo, Darrell buscaba en vano un medio de salir de la cueva. Pero la maldad de Carley no se detiene allí, y *El Lobo*, uno de sus cómplices, arroja a la cueva una ampolla de gases asfixiantes con objeto de dejar sin vida a *El Torbellino*. Pero éste, que se hallaba en aquel momento al lado de la ventana, escapa a la asfixia, y cuando los bandidos entran en la cueva, esperando encontrar tendido en tierra el cuerpo de *El Torbellino*, el intrépido motociclista, aprovechándose de la oscuridad, huye, apoderándose de los valores. Y al entrar Carley en la cueva, se encuentra a sus subordinados sosteniendo entre ellos una batalla campal.

Grandiosa serie de aventuras en quince episodios

EL TORBELLINO

PROTAGONISTAS:
Charles Hutchison
y Edith Thornton
Exclusivas GAUMONT



Un poco más tarde, Ketty Declar, antigua amante de Carley, a la que éste desdenaba ahora para conseguir los millones de Elena, despedida por la actitud del bandido, telefona a Elena, diciéndole que si quiere convencerse de los negocios de Carley, acuda aquella noche al *cabaret del Gato negro*.

Por la noche, acompañada de Darrell, Elena acude al *Gato negro*, y entre *El Torbellino* y los bandidos se entabla un pugilato terrible, que marca la victoria del intrépido motociclista sobre aquellos criminales.

Y viendo que Elena no ha logrado todavía conocer a fondo al hombre que es su prometido, Ketty da el último paso, visitando a la joven y rogándole que la acompañe a su casa, y, oculta, presencia toda la maldad de aquel criminal. Así lo hace Elena, y bien pronto conoce la verdadera personalidad de Eduardo Carley, con el que termina sus compromisos desde aquel momento.

Mientras tanto, *El Lobo* trata de rescatar los valores que obran en poder de Darrell, y al notarlo éste, persigue al bandido, que se interna por las tenebrosas alcantarillas de la gran ciudad. *El Torbellino* penetra también en su persecución, y bien pronto cae en la trampa a que *El Lobo* le atrae, quedando encerrado en un departamento que, poco a poco, las aguas turbias van inundando.

EPISODIO TERCERO
Entre las llamas

Viendo en su poder a *El Torbellino*, los bandidos, que habitaban la casa que comunicaba con la alcantarilla, lo extraen de aquel pozo y lo amarran fuertemente en una habitación, obligándole antes a firmar una nota, ordenando a su criado que entregase a aquellos hombres el maletín de valores que tenía en su casa, el cual, en otra ocasión, Darrell había llenado de periódicos, temiéndose ya algo parecido.

Entretanto, en el hogar del matrimonio Stockton se prepara una fiesta para recibir al barón de Langes, que debe llegar de un momento a otro. Carley hace que Scotty, uno de sus hombres, se haga pasar por el barón en los salones de Stockton, mientras ellos se apoderan del verdadero barón en la estación del ferrocarril y lo conducen, anestesiado, a su guarida, donde también se encuentra *El Torbellino*.

Mientras tanto, en los salones de Stockton, y en presencia de Elena, se lleva a cabo por el fingido barón el

robo de un valioso collar, coincidiendo con la llegada de Darrell, que ha podido librarse de sus ligaduras y enterarse del plan de Carley.

El Torbellino se apodera del fingido barón y lo entrega a la policía; pero no quiere hacer lo mismo con Carley por no tener todavía pruebas concluyentes contra él, pues en parte achaca sus persecuciones al deseo de ver cómo Elena ha despreciado su amor para concedérselo al motociclista valeroso.

Al día siguiente, Darrell penetra en la guarida de los bandidos con objeto de practicar algunas pesquisas; pero es sorprendido por los cómplices de Carley, los cuales vuelan la casa cuando *El Torbellino* se encontraba en su interior.

EPISODIO CUARTO
El torrente

Salvado milagrosamente de las llamas, Roberto Darrell se dirige a su casa solariega de Fairlawa con objeto de atraer a ella a los bandidos y atraparlos a todos, para lo cual llena su casa de policías. Los bandidos caen en el lazo tendido por *El Torbellino* y llegan hasta su casa; pero, desconfiados, antes de entrar en la habitación donde se esconden los policías, arrojan dentro una ampolla de gases asfixiantes, gracias a cuya estrategia queda Darrell en poder de ellos.

No se amedrenta por esta contrariedad *El Torbellino*, y guiándoles hasta los sótanos, finge ir a abrir la caja de caudales que guarda las obligaciones al portador y que con tanto ahínco buscan los criminales; pero, simulando buscar la llave de la caja, de un salto prodigioso se encarama a la ventana y huye a campo traviesa, dejando burlados a sus enemigos.

A los pocos días, Carley y su banda encuentran un nuevo refugio para ocultarse a las miradas de la policía. Es una casita, situada al borde de un torrente impetuoso, a la cual el hombre de negocios atrae a Elena, valiéndose de un subterfugio abominable. Mas *El Torbellino*, que después de infinitos incidentes, ha logrado llegar hasta la prisión de su amada, huye con ella, arrojándose por una cuerda sobre el torrente, después de vencer a *El Lobo*, que se había dado cuenta de su presencia en la casa.

Pero cuando ya los dos enamorados estaban próximos a cantar victoria, *El Lobo* corta la cuerda, y Darrell va a hundirse en las profundidades del torrente.

EPISODIO QUINTO

Sobre el abismo
Cuando ya Darrell estaba próximo a morir ahogado,

las manos áulicas de Elena lo salvaron de aquella muerte espantosa. Pero, para huir al furor de sus enemigos, los dos jóvenes no encontraron otro recurso que arrojarse nuevamente al río, dejándose llevar por la impetuosa corriente, que los arrastra rápidamente hacia las temibles cataratas, de imponente altura, las cuales salvan, perdiendo en ellas el bajeal que los conducía.

De este modo logran despistar a sus perseguidores, y *El Torbellino*, deseando proporcionar a Elena algún descanso, se decide a pedir hospitalidad en una casa humilde de aquellos contornos. Darrell deja allí a la mujer que ama, mientras él va nuevamente en busca de *El Lobo* para arreglar las cuentas que con él tiene pendientes. Mas, aprovechando su ausencia, se presentan en la casa Carley y sus cómplices, exigiendo la entrega de Elena, a lo que se niega la dueña de aquel hogar hospitalario.

Entonces, los bandidos arriman una bujía a las manos de aquella desgraciada, sujetándola al tormento del fuego para que confiese el lugar donde se encuentra Elena. Esta, no pudiendo asistir impasiblemente al martirio de la anciana, se presenta y se entrega a sus enemigos.

Mientras tanto, Darrell se entiende con *El Lobo*, y lo vemos nuevamente entregándolo a la policía de Nueva York.

Carley y sus cómplices conducen a Elena a una de sus guaridas con el propósito de retener allí a la joven hasta el regreso del primero, que ha sido reclamado urgentemente para uno de sus tenebrosos asuntos. Dos son los guardianes de Elena, y las súplicas de la joven se estrellan contra la concupiscencia de aquellos bandidos, que encuentran a Elena demasiado hermosa para dejarla en libertad, aun mediando las sumas formidables que la millonaria ofrece a sus carceleros.

Como en aquel momento sobre uno de los dos, se entra taba entre ellos un duelo a muerte emocionante, quedando la joven a merced de uno de aquellos dos hombres.

Y, al mismo tiempo, *El Torbellino*, que en un cocheito corría en auxilio de la joven, es sorprendido por Carley, que desboca el caballo, vendo el intrépido motociclista a parar al fondo de un abismo.

EPISODIO SEXTO
A bordo

Como si la Providencia velase sobre la vida de *El Torbellino*, el coche había quedado suspendido sobre el barranco, mientras Elena, aprovechándose de la confusión originada por el duelo de los dos bandidos, huía de aquella guarida donde le esperaba el deshonro y la muerte. Poco después se unía con Darrell, y ambos se dirigían a la estación del ferrocarril para tomar el expreso de Nueva York.

Entretanto, los bandidos de Carley se encuentran, al llegar a su guarida, con la desagradable sorpresa de que la prisionera ha yulado, y sus guardianes aparecen en tierra muertos o mal heridos. Y como allí ya no les queda nada que hacer, también Carley y sus hombres se dirigen a la estación para tomar el expreso de Nueva York, no sin antes pasar por la cárcel del pueblo, y fingiéndose detectives, apoderándose de *El Lobo*.

(Continuará).

ARGUMENTOS

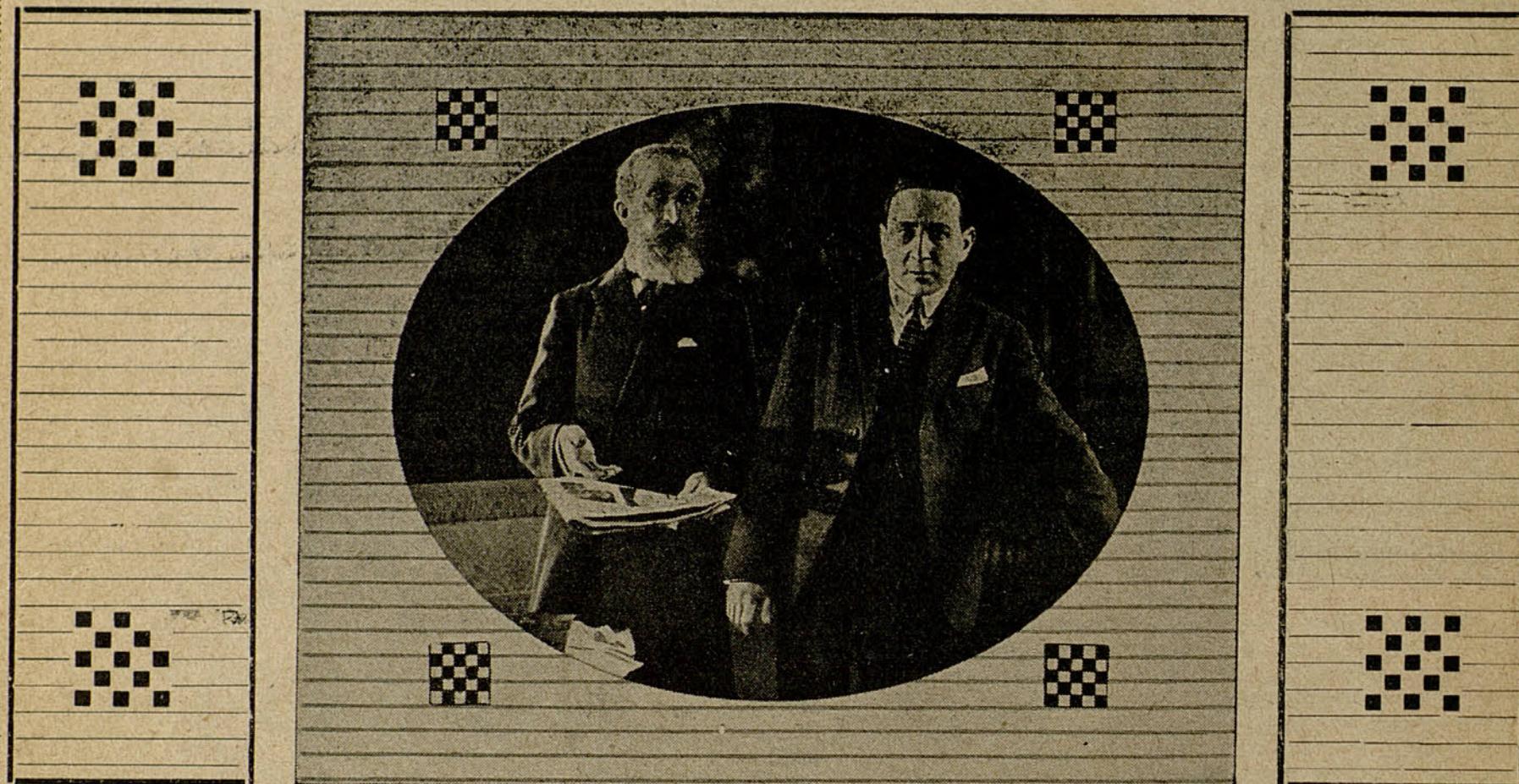
El látigo

Repertorio M. DE MIGUEL

El barón de Sartoris, aventurero europeo y miembro degenerado de un linaje aristocrático, y su cómplice, la poco escrupulosa Elena d'Aquila, cruzaban el Atlántico a bordo del vapor «Hamilton», uno de esos soberbios galgos del Océano. Agotados sus fondos, el objeto principal de su viaje a Nueva York era cosechar «dólares» sin reparar en los medios. El instrumento mediante el cual esperaban conseguir sus propósitos, era una carta de presentación para el juez Beverley, persona adinerada y bondadosa, que poseía una hija bellísima, cuyo nombre era Diana, su here-

que no pudiese ser dedicado al fin que se deseaba. Los que viven del juego en las carreras no ignoraban tan importante detalle; y se tuvo buen cuidado de ocultarles que en la doma y entrenamiento final habíase logrado dominar al noble bruto.

Entretanto, las relaciones amorosas del joven Brancáster con Diana habíanse hecho formales, y el juez, en una gran fiesta, anunció oficialmente a sus amigos el inmediato enlace de su hija. Este acontecimiento inesperado creó al barón y su cómplice una desesperada situación, y decidieron entonces quitar de en medio a Brancáster, con objeto de evitar que sus funestos planes fracasaran; y, para conseguirlo, Sartoris aflojó varios tornillos del auto del artista, el cual, al pro-



Una escena de la gran serie francesa «BARRABÁS», perteneciente a las Superproducciones «Pax»

dera universal, que tal vez se dejase encandilar por el deslumbrador espejuelo de un título nobiliario.

A bordo del trasatlántico navegaba también un joven americano, llamado Huberto Brancáster, dueño de una fortuna saneada, que venía de realizar una excursión artística por la pintoresca Suiza, pues también era pintor en sus momentos de ocio. El barón y su compañera buscaron una ocasión para tratar conocimiento con el joven Brancáster, a quien la aventurera no tardó en hacer víctima fácil de sus irresistibles seducciones.

A la llegada del buque al puerto de Nueva York, el juez Beverley y su hija encontrábanse en el muelle esperando a sus huéspedes, a quienes condujeron a su magnífica quinta, a lo cual invitaron también a Brancáster, a quien conocían de antiguo. Entre el artista y Diana germinó inmediatamente una viva y ardiente simpatía, la cual iba a echar por tierra los ambiciosos planes de Sartoris.

La suntuosa quinta del juez Beverley hallábbase emplazada en el centro de vastas heredades, que el probo magistrado dedicaba a la cría y entrenamiento de caballos de carrera, por los cuales sentía una gran pasión, poseyendo a la sazón una de las cuadras más afamadas de Norteamérica.

Entre los mejores ejemplares de pura sangre de Beverley descollaba un magnífico potro, llamado «El Látigo», que había revelado poseer una velocidad extraordinaria; pero que al mismo tiempo había dado muestras de tan fiero salvajismo, que se temía con razón

ducirse la catástrofe, hubo de recibir gravísimas heridas.

Brancáster, sin embargo, no murió; pero perdió la noción de los acontecimientos ocurridos poco antes del accidente, efecto de una lesión que contrajo en el cerebro; y, animados por esta circunstancia, falsificaron los cómplices una licencia de casamiento expedida, aparentemente, a instancias de Huberto Brancáster y de Elena d'Aquila, gracias a la cual lograron que la boda no llegase a tener real efecto. Al mismo tiempo, falsificaron también la firma de Brancáster al pie de un cheque importante, el cual fué presentado al cobro por Kelly, «el rey de los jugadores», abonándolo el Banco en descubierto, pero invitando al artista a que enjugase el saldo con urgencia.

Kelly, entretanto, había oído determinados rumores relativos a «El Látigo», y comisionó a Sartoris, con quien se había aliado, para que averiguase cuáles eran las verdaderas condiciones del caballo. Para conseguir sus fines, el desalmado barón cometió la innoble hazaña de seducir a la inocente hermana del jockey de la casa.

El día señalado para las grandes carreras iba aproximando, y Kelly, que había apostado con Brancáster una importante suma contra «El Látigo», fraguó un complot con Sartoris para destruir el caballo.

«El Látigo» había sido facturado para Saragota, donde había de correrse el gran premio, en un furgón enganchado a un tren local, en el cual viajaba Sartoris como pasajero. En un lugar solitario, Sartoris desli-

zóse con sigilo hasta dicho furgón y lo separó del resto del convoy, con la benigna intención de que el expreso de Saratoga, que venía detrás, chocase con el vehículo abandonado en la vía, y lo redujese a astillas, destrozando al noble bruto. Pero Brancáster, que se dirigía también a Saratoga en automóvil, fué avisado por teléfono de lo que se tramaba, en el hotel donde se detuvo a comer en el camino, por Diana que había tenido conocimiento de la conspiración; y, saltando en su automóvil, y después de una regata desesperada con el expreso, llegó a tiempo para sacar «El Látigo» del furgón, que momentos después fué reducido a astillas impalpables por el rápido.

Al siguiente día, cuando Kelly y Sartoris vieron, con gran asombro, que a pesar de sus maquinaciones, «El Látigo» se hallaba en el Hipódromo de Saratoga, dispuesto a luchar en las carreras, compraron a un detective, que, inventando una falsa acusación criminal contra el jockey, detuvo a éste en el preciso instante en que los caballos se estaban colocando en línea en espera de la señal de salida. Mas tampoco les valió esta nueva infamia, porque el jurado concedió a Beverley un plazo de cinco minutos para que buscarse un nuevo jockey, y la misma Diana, colocándose un jersey con los colores de la cuadra de su padre, saltó sobre «El Látigo» y con tanta pericia le condujo, que le hizo ganar el premio.

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1º, 1^a

Hora para señoritas: De 3 a 5 General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRÁFICA

MI ÚLTIMA AVENTURA

en la interpretación de cuyas escenas encontró la muerte la llorada artista

Susana Grandais

constituye un documento histórico del más alto interés y de la más sentida emoción

PELÍCULA EN 7 JORNADAS :: 12,000 METROS

Y Kelly, enfurecido por atribuir su pérdida a una traición de sus cómplices, los delató a la justicia; pero ésta, que hila delgado, le hizo purgar a él también sus hurtos y gatuperios.

Y restablecida la verdad, el probo y justiciero Beverley abrió a Brancáster sus brazos, y le otorgó la mano de Diana.

FIN

La novela de un joven pobre

Por PINA MENICHELLI

(Conclusión)

» Nos hallábamos en guerra: en previsión de los acontecimientos, fueron vendidos por una gruesa suma todos los bienes de los Champcey. Yo debía llevar esta cantidad al barco del comandante Champcey aprovechando la obscuridad de la noche. En el trayecto, caí en poder del enemigo, el cual me ofreció no fusilarme y entregarme todo el dinero de los Champcey, si yo revelaba la bahía en donde se hallaba la escuadra francesa... Era joven, ambicioso y cedi a la tentación. Mi traición, me valía una fortuna, pero una hora más tarde, el marqués de Champcey, moría peleando sobre la cubierta de su nave».

En el alma de Máximo se entabló una lucha cruel

—¡Hija del asesino! —gritaba el doctor. —¡Ella!... ¡Ella!... ¡Y me engañó! ¡Ella ha sido quien ha matado a mi criado! ¡Rosita!... Rosita!... ¡Ah! ¡Quiero encontrarte, destrozar tu corazón!... ¡Infame! ¡Maldita seas!... ¡Tú eres quien ha robado la hija de Clara!

La condesa se echó instintivamente atrás, pálida como un fantasma.

—¿Qué dice?... ¿De quién habla? El doctor a nadie conocía: debatiérase, rugiendo como un endemoniado.

Pero el oficial advirtió un papel que estaba junto a la cama, lo recogió y se lo entregó al conde.

Este, apenas hubo fijado la mirada en aquel papel, sintió que se le erizaba el cabello.

La letra era de Nara.

Sí... era de ella... no había duda.

Quedaba explicado el enigma: aquella infame y maldada criatura vivía aún: era ella quien había pegado fuego a la quinta, ella quien había robado a Lilia.

Mas el conde comprendió que si le dejaba ver aquel papel a Clara, si le hubiese dado a conocer la verdad, la pobre mujer habría perdido instantáneamente la vida.

Esforzándose, pues, en recobrar su sangre fría, y cambiando una rápida y suplicante mirada con el oficial, que le comprendió, dijo:

—Ese papel nada prueba, y harás muy bien, Clara, en abandonar esta casa; yo volveré aquí con Alfonso; como has visto, aquí no hay rastro alguno de nuestra hija.

—Es verdad... nos han engañado.

Clara miraba al doctor con desencajados ojos.

—Pero, ¿no ha dicho él?...

—¿Qué?

—¿Que una mujer ha robado nuestra hija?

—El dolor que le ha producido la muerte de su criado le ha alterado la razón... No le hagas caso: por lo demás, Clara, te juro que no he de descansar un momento hasta que haya encontrado a nuestra hija.

—Y yo te seguiré.

—Es que tu presencia puede infundir sospechas, pudiendo perjudicar nuestra obra. ¿No tienes confianza en mí? ¿No sabes cuánto amo a nuestra hija?

sus caballos, corrió al camiao real y les enteró de cuanto sucedía.

El jefe desmontó del caballo y se aproximó a la casa del doctor, junto a cuya puerta hallábase Clara, acurrucada, llorosa, desgreñada, con la mirada extraviada, pidiendo por piedad que le devolvieran a su hija.

—Pero, ¿estáis seguros de que la niña ha sido conducida aquí? —preguntó el oficial.

—Lo ha dicho un campesino.

—Pero, ¿y el doctor? ¿No se le ha visto?

—No.

—Es extraño —dijo pensativo el oficial—, él, que es siempre el primero en acudir donde hay un auxilio que prestar, ¿a dónde puede haber ido? ¿No le habrá sucedido alguna desgracia?

Llamó también a la puerta, pero nadie contestó.

Entonces el jefe reunió a los carabineros.

—Muchachos —dijo con viveza—, hay que entrar en esta casa.

—No hay nadie.

—Nadie contesta.

Los carabineros se apoyaron de sus caballos, que ataron a los árboles, mientras su jefe decía:

—Tengo el presentimiento de una desgracia.

Clara, sostenida por Guido, seguía llorando.

—Sosegáos, señora condesa —dijo respetuosamente el oficial—, encontraremos a la niña: os lo prometo.

Primeramente dió algunas órdenes a sus hombres.

Estos dieron la vuelta a la casita del doctor, seguidos de Clara y el conde Rambaldí: después, uno de los carabineros se encaramó por donde la pared era más baja, mientras su oficial le decía:

—Muchacho, en cuanto te halles dentro, abrirás la puertecilla del huerto: así podremos entrar todos.

En efecto, un minuto después penetraban todos por el jardín.

Clara miraba en torno suyo con azorados ojos, murmurando el nombre de su hija.

Se notó que la puerta que daba a las habitaciones de abajo estaba abierta.

El oficial fué el primero en penetrar en la casa.

Un silencio mortal reinaba en ella.

De improviso, Clara lanzó un grito: había visto abrir-

entre dos opuestos sentimientos. De una parte, su orgullo le decía que con aquel documento podía vengarse de las humillaciones de que le había hecho objeto la señorita Larote y recuperar su fortuna; de otra, el amor le susurraba al oído frases de perdón.

Y el amor venció y el documento comprometedor quedó reducido a cenizas por el fuego que ardía en la chimenea.

VIII

En la «Villa Laroque» se celebraba la ceremonia de la firma del contrato nupcial entre Margarita y M. de Revallan. Un criado se aproximó a la futura esposa cuando ésta iba a estampar su firma.

—Su abuelo está muy grave, señorita—dijo el sirviente.

—Señores, se suspende la ceremonia—dijo Margarita abandonando el salón.

Una semana después, muerto el viejo Laroque, el notario Laubepin, en presencia de la familia, daba lectura a los documentos del difunto clasificados por Odiot.

El notario Laubepin dijo con extrañeza:

—Falta el documento número 3.

—El documento ha sido destruido—respondió la señorita Helonin y añadió dirigiéndose a Máximo Odiot: —¿No le parece todo esto muy extraño, señor intendente?...

—El documento debe buscarse—dijo el notario.

—Para qué?—respondió la señorita Helonin.—El señor Odiot sabe perfectamente que es inútil buscar un documento que él mismo ha hecho desaparecer.

Y mostrando un papel a medio quemar, añadió:

—En la chimenea del intendente encontré este trozo de papel que el fuego había respetado y en el que puede leerse: «Documento número 3.—A mis hijos».

Máximo permanecía en silencio. Margarita le suplicó:

—Máximo... ¡Hablad!

El intendente abandonó la estancia y momentos después partía hacia París.

Al día siguiente, el notario, que poseía copia del documento número 3, procedía a su lectura, y Margarita comprendió al fin toda la grandeza de alma de Máximo Odiot.

EPILOGO

Máximo había vuelto a su buhardilla. Una mañana el notario Laubepin se presentó en ella, gritando alegramente:

—¡Le traigo una sorpresa!

En la puerta apareció Margarita seguida de la señora Laroque.

Margarita se arrojó a los pies de Odiot, balbuceando:

—Máximo... le amo, pero si persiste en el juramento que hizo en las ruinas de Elvem, no podré impedir que le devuelva una fortuna que es suya y que a mí me cubre de vergüenza.

... Días después, Elenita de Champcey, recibía en el pensionado una tarjeta postal que decía así:

«Venecia, 14, 4.

»Felicidad a nuestra querida hermanita.

»MÁXIMO, MARGARITA».

FIN

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 25

Madge Kennedy

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

se la puerta de una habitación del primer piso y comparecer el doctor Moro.

Estaba más pálido que un espectro y miraba aturdido en torno suyo.

Clara corrió precipitadamente hacia él.

—Doctor... doctor... ¿Habéis visto a mi hija?

El doctor se echó instintivamente atrás.

Tenía el aspecto de un sonámbulo bruscamente despertado, que nada comprende de cuanto acaece a su alrededor.

A la vista de los carabineros, de Clara y del conde Rambaldí, había quedado estupéfacto, parecía estar soñando.

Pero Clara no se apartaba de su lado y sollozando preguntaba por su hija.

Entonces el doctor recobró por completo su serenidad, y con acento grave preguntó:

—Condesa, ¿vos aquí, en mi casa, a estas horas? ¿Y esos carabineros qué hacen aquí? ¿Qué significa todo esto?

—Venimos a buscar nuestra hija.

—Vuestra hija?... No os comprendo.

—Pero, ¿no sabéis nada?

—No, y os confieso que me hallo en gran manera sorprendido. Acabo de despertarme ahora después de haber pasado una noche horrible, presa de extrañas alucinaciones; me he levantado penosamente al oír el ruido de pasos, pero no sé más. ¿Qué ha sucedido, pues?

Era tanta la angustia de Clara, que la desdichada no pudo contestar.

El conde fue quien tomó la palabra.

—Ha sucedido—dijo con voz sofocada,—que han prendido fuego a nuestra quinta y nos han robado la niña.

El doctor Moro lanzó un grito.

—¡Cómo! ¿Es posible? ¿Estoy soñando?

—Y sin embargo, es cierto—dijo a su vez el jefe de los carabineros;—y como han dicho que la niña había sido traída aquí...

—¿Aquí?—preguntó con viva angustia el doctor.—¿Aquí?... ¿Quién la ha visto? ¿Y vosotros lo creéis? Señor oficial, mi casa está a vuestra disposición, regis-

tradla toda, y como no se hayan aprovechado de mi sueño para introducirse dentro...

—Sí, sí; probablemente debe haber sido eso—exclamó Clara, con un resto de esperanza.

El doctor se encontraba en un estado digno de lástima; mientras hacía interminables preguntas, sentía perturbado su cerebro.

Al entrar en la cocina el doctor, que les precedía a todos, lanzó un grito.

Su viejo criado se hallaba tendido en el banco, con el rostro lívido, aterrador.

—Dios mío! Pero, ¿qué ha pasado?—exclamó corriendo a levantarle.

Y desabrochándole en un instante las ropas, le puso una mano sobre el corazón.

Mas su corazón ya no latía.

—¡Muerto!—dijo lanzando casi un rugido.—¿Quién le ha matado?

Clara se moría de angustia.

—¡Y mi hija?... ¡Mi hija!...—murmuraba.

Los carabineros, emocionados, no sabían qué hacer.

Mas en aquel instante el doctor se irguió... sus ojos brillaron con un fuego sombrío; una viva curiosidad se retrató en su semblante.

—¡Y Rosita?...—exclamó recordando de repente.

Y abriendo paso entre todos, salió de un salto al corredor y se le vió desaparecer por una puerta vidriera.

El conde y los gendarmes estaban asombrados.

¿Quién podía ser aquella Rosita a quien el doctor acababa de nombrar?

Clara, insensible a todo, había caído en los brazos de Guido, murmurando sin cesar el nombre de su hija.

De repente llegó a sus oídos un grito agudo, desgarrador...

Los carabineros fueron los primeros que, olvidando al criado muerto, se precipitaron en la habitación donde el doctor había penetrado.

Entonces vieron a éste tendido en el suelo, presa de horrible convulsión, retorciéndose las manos y con la mirada extraviada.

En la habitación no había nadie más que él.

P A G I N A S F E S T I V A S

LOS PLACERES DEL VERANO

Nos hallamos ya en la época de los plenos calores, de esos calores que nos amargan la vida a nosotros, los que no podemos veranear en San Sebastián y todavía miramos como un enigma la Costa Azul.

San Antonio, el santo castizo y sanguíneo ha pasado ya por aquí, y su paso ha marcado la llegada definitiva del verano, aunque el calendario no la señale hasta el día 21.

Y aquí empiezan los apuros y las angustias de la maltrecha y asedreada clase media, para quien, cada cambio de estación, significa una tragedia de Sofocles.

A pesar de que no nos sentimos ni por un momento centralistas, en esta época del año recordamos con nostalgia a Madrid, la urbe pintoresca y dicharachera, que adquiere en estos días una actividad desusada.

Es cuando empiezan a salir hacia el norte los trenes botijos, abarrotados de una muchedumbre estoica, que se dispone a pasar veinticuatro o treinta horas en un vagón que se meja un horno del popular Pedro Botero.

Es cuando los amenos paseos de Recoletos, el Prado y la Castellana se animan por las noches, recibiendo en sus avenidas a todas esas familias de amargados que se han convencido de que para ellos el verano es un mito.

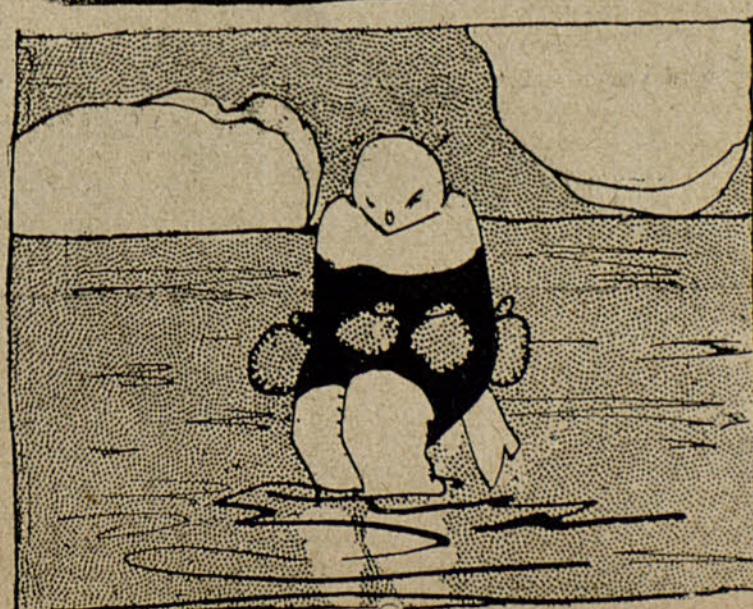
Es cuando en esos paseos se improvisan cinematógrafos al aire libre, a diez céntimos el asiento, y los espectadores se ven obligados a soportar pacientemente un enjambre de vendedores ambulantes que ofrecen agua en el clásico botijo y caramelos y turrones.

Es cuando Rosales, el estupendo Rosales, se vulgariza hasta tocar en los límites de la cursilería y pierde su aspecto imponente de plataforma que domina la llanura parda de Castilla, los bosques de la Moncloa y del Pardo y la sierra del Guadarrama, para convertirse en un paseo provincial, con sus kioscos de bebidas, sus pequeños locales de recreo donde triunfa el señor Polichinela y su inevitable banda de música.

Es cuando se animan los merenderos de La Bombilla y de Las Ventas y los chulos castizos bailan el chotis en una circunferencia de veinte centímetros de diámetro.

Es cuando el retiro amable de la Moncloa se ve prostituido por un cabaret, muy europeo, donde unas damitas pintadas y vestidas de colorines bailan unas danzas exóticas.

Es cuando las tabernas de los suburbios sacan las mesas a la calle y los albañiles de «La cara de Dios» be-



ben el vinillo de Valdepeñas en los vasos pequeños, teniendo a su lado los tarros cuadrados, genuinos de esta ciudad.

¡Oh, esos veranos madrileños, en que el asfalto se hunde bajo las patas de los caballos y mueren los hombres y las bestias de insolación!

En estos tiempos de calor africano, los infelices mortales hacen lo que pueden para refrescarse la epidérmis. Y el ingenio humano sustituye a veces a la falta de fortuna.

Hombres felices hay, que se bañan en el proceloso Océano o en el pacífico Mediterráneo, y para éstos la vida es un tarro de almíbar.

Otros, menos afortunados, se contentan con propinarse unas duchas apocalípticas, empleando la regadera de su señora, a la que atan en el asa un cordelito, que hace las veces de un aparato auténtico.

Algunos se contentan con meter los pies en un lebrillo, colocarse un traje de baño y hacerse la ilusión de que están luchando con las olas.

Y por último, los más resignados, se pasan la vida ingiriendo sorbetes, que, por lo regular provocan cólicos de órdago.

Así es como los infelices mortales que no nacimos millonarios nos burlamos del verano.

Entretanto, en esta ciudad feliz que se llama Barcelona, empiezan a erguirse frente a la «inmensa llanura del mar» esos edificios antiestéticos—especie de barracas con pretensiones de casas de baño—en los que se refugian los que, a fuerza de imaginación, comparan el Mediterráneo con el Cantábrico y el paseo de la Escollera con la Concha de San Sebastián.

Estas multitudes que van a juguetear con las mansas olas se renuevan constantemente en los barracones.

Y son a unas horas, lindas canzonetistas y bailarinas de la calle del Conde del Asalto y del Paralelo, que transforman la playa, a la hora suave del amanecer, en una reproducción de leyenda marinera, donde hay bellas ondinas que atraen con sus cantos y con sus formas a los navegantes. (En este caso, los navegantes suelen ser pollos gomas, algún forastero que viene a gastarse unos cuantos cientos de pesetas a la Ciudad Condal o simples camareros de café).

A otras horas, son grupos de dependientes de comercio, alegres y bulliciosos.

Así transcurren los meses estivales para los que habitamos en este horno besado por las olas del Mediterráneo.

PEDRO PÉREZ.

Dibujos de García Escrivá.

UNA CALLE ANDALUZA EN PARÍS

Un muy querido colega parisino—hemos nombrado a «La Cinematographie Française»—publica bajo el título de «Les Espagnes» el siguiente artículo debido a la competente pluma del notable literato y poeta A. Martel:

«Bajo su aspecto de soberano dulce y pacífico, don Alfonso XIII, el Alfonso cantado por Vincent Hyspa, oculta un alma de gran conquistador. Nunca, ni aún en los ya lejanos tiempos de Carlos V, había conseguido España llegar con su dominación al propio corazón de Francia.

»Para probar cuánto decimos, basta ver la «rue de la Vilette» convertida en menos de diez días en un pintoresco y llamativo arrabal de Barcelona (?) o de Sevilla.

»A la hora de comer, esta calle tan tranquila hasta el presente, ofrece un aspecto desusado. Es un desfile continuo de andaluces; ellos con miradas de indómitos leones; tocadas ellas, con la clásica mantilla, en la que destaca la mancha de unos claveles bermejos como sus labios. Acompañadas de sus bailarines, invaden los modestos restaurantes que truécanse en un patio andaluz.

»Ved, pues, que esta invasión tiene lugar sin el menor conflicto diplomático. Forman este enjambre ruidoso y bullanguero gran número de actores de la casa Gaumont que filman la película titulada «El Dorado», de Marcel L'Herbier, que no juzgan indispensable cambiar de indumentaria durante las horas de asueto.

»Para completar el cuadro, sólo faltaría que las ven-

doras ambulantes de este privilegiado rincón parisino vendiesen naranjas, las riquísimas naranjas de la huerta valenciana».



Una escena interesante de la película «En la palma de la mano».

Hoy se ha puesto a la venta el primer cuaderno de aventuras

El hijo del diablo

Para pedidos dirigirse a la "Editorial Tabarín" - Ferlandina, 5

EL ARTISTA CINEMATOGRÁFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Las operetas filmadas

Nuestro distinguido amigo señor Llubes de la importante casa cinematográfica de esta plaza, F. Trian, S. en Cta., en su último viaje a Alemania, ha tenido ocasión de asistir en Berlín, invitado por la Noto Film G. m. b. H., a la filmación de varias escenas de la opereta cinematográfica «Miss Venus», que se filma en los estudios de la Yofa.

El argumento de esta opereta está basado en la vida caprichosa de una multimillonaria americana. A juicio del señor Llubes se trata de una obra maestra de la cinematografía, tanto por la admirable interpreta-

ción de cuantos en ella toman parte, cuanto por la lujosa presentación y la acertada dirección artística.

La Noto Film ha vendido en España por mediación de la casa Trian, la primera de sus producciones, titulada «La prohibición del beso», cuyo estreno suponemos no se hará esperar.



CURIOSIDADES

Cómo se hacen los títulos de las películas

A título de curiosidad damos a conocer la forma en que se hacen los títulos de películas en Norteamérica donde por existir mayor número de casas cinematográficas que en otra nación cualquiera, se han de hacer más títulos que en parte alguna.

La mayoría de los títulos los acusan tanto la mano del literato como la del artista, ya que por lo general, no sólo dan en breves palabras una exacta explicación de las escenas que sucesivamente se han de ir presentando en la pantalla, sino que están escritos a mano—primorosa caligrafía, que diría un porteño—y van acompañados de un dibujo o ilustración alusivo al texto.

Por esto en muchas ocasiones los títulos van ilustrados con dibujos de pistolas, caballos, paisajes nevados, incendios, u otro cualquier tema de los que se refiere la película.

Los títulos corrientes se imprimen primero en tarjetas blancas o negras y se fotografían después con una cámara especial que trabaja automáticamente. La longitud de cada título se regula también automáticamente, de modo que hasta las personas que leen con más dificultad tienen tiempo de enterarse.

Este título negativo se revela más



Compre usted todas las semanas
LA ÚLTIMA PELÍCULA

tarde como cualquier película y se imprime el positivo en la máquina de imprimir films.

Probablemente bien pocos de los que en el cine leen los títulos de las películas, es decir, la inmensa mayoría de los asistentes, tendrán una noción exacta de lo complicado que resulta en realidad, presentar una cosa tan sencilla al parecer.

Mary Pickford protectora de los huérfanos

En diversas ocasiones nos hemos ocupado desde estas columnas de los sentimientos caritativos de la admirable actriz de la escena muda Mary Pickford, que a sus expensas sostiene un orfanato, aparte de destinar crecidas sumas a otras obras benéficas.

Una de las primeras cosas que hizo al llegar a América, fué hacerse cargo de la dirección del benéfico establecimiento, que al partir para Europa dejó encargado a Tommy Meighan, quien al poco tiempo por tener que marcharse a California para filmar una película traspasó la dirección a nuestro compatriota Antonio Moreno, el simpático Tony como se le llama familiarmente en Yankilandia.

Los pequeños huéspedes tuvieron una gran alegría cuando vieron nuevamente entre ellos a su querida bienhechora, la que les obsequió con juguetes y dulces.

CORRESPONDENCIA

J. T., Zaragoza.—En esta capital hay varias academias que se dedican a preparar artistas para la cinematografía, mediante una cuota semanal o mensual. Las siluetas de Harry Carey y Anne Luther no las hemos publicado todavía, pero lo haremos en breve. La de Bebé Daniels la tenemos a su disposición al precio de 40 céntimos. La postal de Mia May vale 25 céntimos, que puede remitirnos por sellos de correo.

El objeto de mi admiración, Madrid.—Le enviamos los números que nos pide, con fecha 13 del corriente, excepto el número 34 de 1920, que se halla totalmente agotado. No tenemos los números a que se refiere.

S. C., Vergara.—No tenemos ninguno de los argumentos que nos pide.

E. A. S., Tarrasa.—No tenemos postales más que de artistas alemanes, las cuales verá anunciatadas en nuestros números. No sabemos quién es el artista a que se refiere. Diríjase a la casa Seleccine S. A., Ronda de la Universidad, 14, donde se lo indicarán.

Jacobini, Barcelona.—El actor Antonio García se encuentra en la actualidad aquí, aunque creemos que por poco tiempo, pues nos insinuó su propósito de marchar a Turín. Tenemos números con su portada y una página interior dedicada a él, que le podemos ceder al precio de 30 céntimos cada uno.

**EL GRAN TESORO LITERARIO
DE LAS CINCO RAZAS ..
QUE PUEBLAN LA TIERRA ..**

**LO GUARDA LA INCOMPARABLE
COLECCIÓN UNIVERSAL**

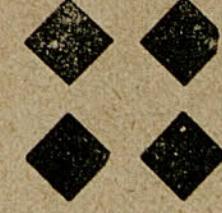
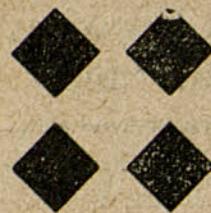
SE PUBLICAN VEINTE NÚMEROS MENSUALES
VENTA DE VOLUMENES SUELTOS
COLECCIONES COMPLETAS EN VENTA A PLAZOS
PÍDASE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA
ENVIAMOS GRATIS FOLLETOS ILUSTRADOS DE PROPAGANDA

COMPÀNIA ANÒNIMA CALPE

MADRID. SAN MATEO 13 BARCELONA. CONSEJO DE CIENTO 416

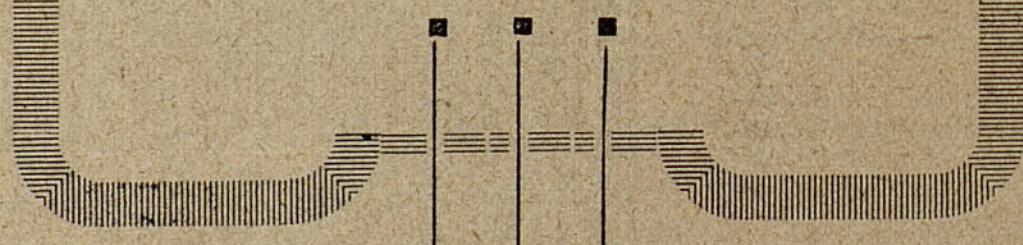
No descuide usted

su programación de series para
el próximo Septiembre y escri-
banos enseguida o visítenos
para la proyección de



Judex
Tih - Minh
Minerva
Barrabás
Cuando se ama
Trabajo Etc.

que son las grandes superprodu-
ciones que han de llenarle sus taquillas y
dejar satisfecho a su público



Paseo de Gracia, 66

BARCELONA